

## OPINIÓN

# Negociación interminable en el área pública

Mientras muchos territorios han cerrado sus respectivos acuerdos retributivos, Canarias, como no ha de ser natural, camina con “un par de meses de atraso”. Sin discutir lógicamente las variables básicas ya acordadas, el Gobierno autónomo estira la definición de unos fondos sociales y adicionales, que buscan la rentabilidad de extraer condiciones de contrapartida al límite del ejemplo estatal, así como obtener una imagen de firma lo más cerca posible de las elecciones.

Después del mísero acuerdo del año anterior, no firmado por CC.OO., los sindicatos exigimos aproximadamente 2.000.000 euros para 54.000 trabajadores públicos, un 1% de la masa salarial diferenciada dentro de cada uno de los sectores –3.300.000 euros para los 22.000 docentes- y otro 1% de fondos adicionales, que permitan un referente de revisión de la desviación del I.P.C.

No debemos olvidar que la historia de fondos adicionales en Canarias es sinónimo de 0%, añadido a las subidas básicas.

La mayor dificultad que hay que superar radica en la movilidad aplicada a los empleados públicos de la comunidad autónoma, aunque es posible que su restricción a la localización de departamentos diagnosticados y pactados y su reducción a zonas geográficamente controladas y el incentivo, nos permita salvar el escollo.

No obstante, seremos un problema añadido la demanda en igualdad de los sectores docente y sanitario, de forma que asomamos desde nuestras Mesas Sectoriales, superando las mejoras propias del servicio público y las condiciones de trabajo y organización.

Este hecho nos llevará a buscar una negociación controlada sobre la referencia de una Mesa General muy acostumbrada a concentrar su gestión en los empleados de la Administración autonómica. Los ámbitos docente y sanitario estamos dispuestos a la confrontación y al desgaste del Gobierno antes que aceptar que nos sitúen por debajo del ejemplo estatal.